

POR LA PLAZA ESPAÑA Y ALREDEDORES

Hoy hace mucho frío
pues los grajos vuelan bajo
sin embargo más que grupo es un gentío.

Más de treinta hemos venido
a oír a nuestro guía Carlos,
que se expresa con sapiencia y desparpajo.

Estamos en la Plaza España,
donde un día todo eran huertas,
de ahí el nombre de la calle Huertas.

Cerca se construyó la iglesia de San Marcos,
para conmemorar la batalla de Almansa,
donde se dilucidaba el trono de España.
Felipe V triunfó en ese y otros campos.



Construida por Ventura Rodríguez
al estilo italiano de Sachetti,
posee un gran atrio cóncavo
y planta de cinco elipses.

Allí está la Santa Faz,
como en alguna que otra ciudad.
El pañuelo de la Verónica, quizás
alguien lo debió fotocopiar.

Seguimos hasta el edificio España,
ascendemos hasta el piso veinticinco
y tres pisos más arriba, en un pis-pas
llegamos hasta la terraza,
cuya vista es espectacular.



Alberga dos torres de tres pisos conectadas por una pasarela de cristal, es totalmente transparente y en un momento dado la hay que atravesar.



El vértigo a algunos inmoviliza, se niegan a pasar, una faena de la mente que no les permite razonar.



A tus pies el suelo a 120 metros,
sin nada opaco donde asirse,
parece que andas en el aire,
emoción y adrenalina a tope.



Tras la foto de rigor, bajamos
tan rápido como subimos.
Allá abajo nos reagrupamos.
La impresión estresante se ha acabado.

Continuamos a la calle Dos Amigos
tanto que tras morir uno de ellos,
el otro falleció de melancolía
pasados unos pocos días.

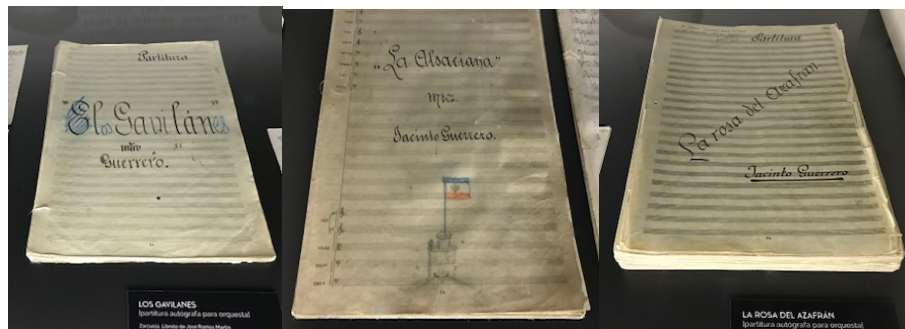


Entramos en el Instituto Cardenal Cisneros,
donde tantos prohombres se educaron
como José Antonio Primo de Ribera
Fernando Fernán Gómez, Menéndez Pidal,
Clara Campoamor y los hermanos Machado.



Ahora estamos en el Instituto de España,
antes Asamblea de la Comunidad,
mucho antes fue Universidad
donde el Parainfo continúa en la actualidad.

En la biblioteca Histórica del “Marqués de Valdecilla”
vemos la exposición sobre el Maestro Guerrero,
hombre afable, trabajador y muy cordial.
En una villa toledana, era el hijo del sacristán
luego vino El Huésped del Sevillano, La Alsaciana,
los Gavilanes, La Rosa del Azafrán
y músicas para películas como
Garbancito de la Mancha o Currito de la Cruz.
Con sus libretos se haría inmortal.





Paseamos las calles Reyes y San Bernardo.
Por Noviciado, la iglesia del Salvador sobrepasamos
hasta desembocar en el cuartel Conde Duque
con su inscripción “solvit formidine terra”,
esto es “libera a la tierra del terror”
y la portada de Pedro de Ribera.

Un lugar único y privilegiado
donde puedes pedir instrumentos musicales prestados.
Fueron, nos los muestran a la entrada,
los primeros en Europa que lo hicieron,
de manera rotunda y clara.
Se cumple el centenario de su creador
cuyo nombre es Víctor Espinós.

Aquí fue el descubrimiento, la revolución
Antonio Lozano se arrancó.
Es el mejor momento de la excursión.
Con el piano, con la guitarra y con la voz,
a todos nos dejó boquiabiertos su actuación,
que al final se sumaron Carmen y Cristina.



¡Qué pena! Se acabó la diversión.
Nos despedimos hasta el próximo año.
Recibid un fuerte abrazo
y ¡Felicidades a todos de corazón!

Madrid 18 de diciembre del 2019

Fdo. José de la Rosa Caballero